Hospital Universitario Rey Juan Carlos

SANIFAX

El hospital mostoleño celebra una jornada divulgativa con motivo del Día Mundial del Ictus

LOS ESPECIALISTAS DEL HOSPITAL UNIVERSITARIO REY JUAN CARLOS RECUERDAN QUE RECONOCER LOS SÍNTOMAS DEL ICTUS Y ACTUAR SIN DEMORA AYUDA A REDUCIR EL RIESGO DE SECUELAS

- **Resulta crucial llamar al 112 ante síntomas de aparición brusca, como la asimetría facial, la pérdida de movilidad o las dificultades para hablar**
- **Los hábitos saludables, los controles médicos y el cumplimiento del tratamiento constituyen los principales pilares de la prevención, tanto antes como después de sufrir un ictus**
- **El encuentro abordó también los recursos de rehabilitación y apoyo psicológico y social para favorecer la recuperación y la autonomía**



Reconocer las señales de un ictus, solicitar ayuda sin esperar y mantener una prevención continuada fueron los principales mensajes de la jornada recientemente organizada en el Hospital Universitario Rey Juan Carlos -hospital público de la Comunidad de Madrid- con motivo del Día Mundial del Ictus y que combinó una ponencia médica con otra dedicada a los recursos sociales y rehabilitadores de una asociación de pacientes de Móstoles, para abordar tanto la respuesta inicial como la recuperación posterior.

"Es importante no retrasar la llegada al hospital, ya que la demora en la valoración y en la administración del tratamiento aumenta el riesgo de padecer secuelas", asegura la **Dra. María Teresa Montalvo Moraleda**, especialista del Servicio de Neurología del hospital mostoleño y de su Unidad de Neurología Vascular, quien sitúa la detección temprana y la actuación inmediata entre las prioridades que la población debe conocer para responder ante una posible urgencia de este tipo.

Hay tres cuestiones básicas desde el punto de vista médico: cómo reconocer un ictus, qué hacer cuando se sospecha que alguien lo está sufriendo y cómo prevenirlo. Son aspectos relacionados entre sí, pero que requieren decisiones diferentes: identificar las señales de alarma, activar la atención urgente y cuidar la salud de forma sostenida.

Síntomas repentinos que requieren una respuesta inmediata

La aparición brusca de asimetría facial, la pérdida de sensibilidad o de movilidad en un lado del cuerpo y los problemas para emitir o comprender el lenguaje figuran entre las señales de alerta destacadas durante la jornada. También el mareo intenso figura entre las manifestaciones que pueden presentarse de manera habitual.

Ante la sospecha de un ictus, el mensaje trasladado fue claro: no esperar. Es imprescindible llamar al 112 y serán estos profesionales quienes valorarán al paciente, lo estabilizarán en el domicilio y lo derivarán al hospital más adecuado en cada caso. La rapidez con la que se solicita ayuda resulta, por tanto, fundamental para evitar demoras en la valoración y el tratamiento.

Junto a esa respuesta urgente, en la jornada se insistió también en la prevención. Una alimentación saludable, el ejercicio físico y evitar los tóxicos forman parte de los hábitos recomendados. A ellos se añaden los controles periódicos con Atención Primaria y el seguimiento del tratamiento indicado. Estas medidas son los factores principales tanto en la prevención primaria como en la secundaria, es decir, antes de un primer episodio y después de haberlo sufrido.

Recuperar autonomía y acompañar a las familias

El encuentro dedicó asimismo un espacio a la etapa posterior al ictus. La representación de una asociación de pacientes de Móstoles presentó sus servicios de rehabilitación motora, del lenguaje y de la deglución, junto con la disponibilidad de profesionales de Psicología y trabajadores sociales para pacientes y familiares.

Son recursos que atienden distintas necesidades de la recuperación tras un ictus: desde las dificultades para moverse, comunicarse o tragar hasta las consecuencias psicológicas y las necesidades de apoyo social. Su contribución favorece el pronóstico de recuperación, la funcionalidad y la independencia, y ayuda a mejorar la calidad de vida y el estado psicológico de pacientes y familiares.

La jornada reunió así dos dimensiones de la atención al ictus: la necesidad de actuar con rapidez cuando aparecen los primeros síntomas y la importancia de disponer de rehabilitación y acompañamiento después de sufrirlo. El conocimiento de las señales de alarma, la prevención y el acceso a estos apoyos fueron los ejes de un encuentro orientado a trasladar información práctica a la población.

Sobre el Hospital Universitario Rey Juan Carlos

El Hospital Universitario Rey Juan Carlos da cobertura sanitaria a cerca de 200.000 habitantes de 18 municipios (Móstoles, Navalcarnero, Cadalso de los Vidrios, San Martín de Valdeiglesias, Villa del Prado, Navas del Rey, Villaviciosa de Odón, Cenicientos, Rozas de Puerto Real, Pelayos de la Presa, Aldea del Fresno, Sevilla la Nueva, Villamanta, Villamantilla, Villanueva de Perales, Chapinería, Colmenar de Arroyo y El Álamo).

El Hospital cuenta con 339 habitaciones individuales, 18 dobles, 192 consultas, 26 puestos de hospital de día médico y 14 puestos de diálisis. En el área quirúrgica dispone de 18 quirófanos, uno de Urgencias y otro de cesáreas, 6 salas de dilatación-paritorio, 32 gabinetes de exploración, 47 boxes de urgencias, 13 consultas y 2 videoconsultas, 10 sillones para tratamientos, 21 salas de radiología, 10 puestos neonatología y 18 puestos de UCI.